

EL GABINETE PAIDOMÉTRICO DEL COLEGIO PENSIONADO DE SAN IGNACIO

MILAGROS SÁIZ Y DOLORS SÁIZ

Arxiu i Seminari d'Història de la Psicologia
Universitat Autònoma de Barcelona

RESUMEN

Durante la segunda década del siglo XX, en el marco de aplicación de la psicología en las escuelas, encontramos una iniciativa particular que debe ser resaltada en esa época por su innovación. Se trata del Gabinete Paidométrico del P. Ferran M^a Palmés, que estuvo instalado en el Colegio Pensionado de San Ignacio de Sarriá en Barcelona. En el presente trabajo presentamos las características, organización y funcionamiento de este primer gabinete psicológico-pedagógico creado en 1927.

ABSTRACT

During the second decade of the 20th century, into the framework of the applied psychology to the school, we find a particular and innovator experience that must be analyzed. This experience was the «Gabinete Paidométrico» of father Ferran Ma. Palmés, institution that was placed at the school «San Ignacio de Sarria» of Barcelona. In this work we present the characteristics, organization and functioning of this first psychological-educational institution created in 1927.

1. INTRODUCCIÓN

A finales del siglo XIX, principios del XX, se produce en España, en el ámbito educativo el despertar de un interés por conseguir una mayor calidad en el seno de la escuela que viene unida a la formulación política de algunos sectores que ven en esta renovación la posibilidad de convertir en realidad un ideal: la generación de un hombre nuevo. Esta nueva

mentalidad quiere tener en cuenta las características psicológicas del niño que se está educando y va a ser la que propicie un área relevante de la Psicología aplicada: la Psicología pedagógica, educativa o escolar, y, la que ayude también, en nuestro país, a la penetración de la nueva Psicología científica.

El problema del analfabetismo, como bien señala Helio Carpintero (1994), era dominante en aquel entonces, pero esto no restaba que otros problemas relacionados con el incremento de la calidad en la educación fueran marcando el compás, produciendo a su paso innovaciones e ideas regeneracionistas sobre todo en el centro del país y en Cataluña. El movimiento krausista en los años setenta empieza pioneramente a preocuparse por estos aspectos y desde la Institución Libre de Enseñanza (1876) de Madrid irradia con intensidad toda su actividad, inspirada, muchas veces en el pensamiento psicológico de Giner de los Ríos (Lafuente, 1980, 1996). Paralelamente a este movimiento krausista, aunque algo más tardío, sin una institución rectora en sus inicios y con unos ideales políticos algo distintos, aparecen en Cataluña una serie de inquietudes en torno a un grupo de pedagogos y maestros que generan un conjunto de escuelas con un carácter innovador. Es así como en nuestro país se generó, en el contexto educativo un interés creciente por el conocimiento del niño, lo que hizo preciso el estudio profundo de la Psicología infantil, y un deseo por determinar sus características, lo que llevó a introducir en este marco las primeras experiencias de medición en la escuela.

Las primeras mediciones realizadas en las escuelas catalanas de las que tenemos constancia aparecen descritas en 1912 por el Dr. Jeroni Estrany, director de las Escuelas del Distrito VI y director de la Sección Antropométrica del «Secretariat d'Aprenentatge» creado en 1914 (Sáiz et al., 1997). La primera década del siglo XX contó con otras experiencias impulsadas a través de los cursos de l'Escola d'Estiu, pero sin duda fue, por excelencia, el «Institut d'Orientació Professional», desde su creación en 1918, el centro que dedicó mayor interés al desarrollo de la nueva metodología de los tests, que aplicó, no sólo a los futuros aprendices, sino, también, a los escolares. Todas estas mediciones, sin embargo, fueron esporádicas la mayor parte de las veces y aunque contribuyeron a impulsar la evolución de los tests no tuvieron el objetivo de una observación prolongada de los escolares que permitiera ver sus características personales con el fin de ir rectificando o modificando las pautas educativas de su trayectoria escolar.

En este marco, una iniciativa particular que debe ser resaltada, en esta época, es la del padre jesuita Ferran M^a Palmés, quien creó, en el

naciente Colegio-Pensionado de San Ignacio de Sarriá de Barcelona para alumnos de primera y segunda enseñanza, un Gabinete Paidométrico que funcionó de octubre de 1927 a enero de 1932, siendo interrumpido éste cuando por Decreto, la República Española disolvió la Compañía de Jesús en España y la Generalitat incautó el edificio del Colegio.

El objetivo de nuestro trabajo sigue la línea de investigación de estos últimos años que intenta recuperar o profundizar el marco institucional de la Psicología en Cataluña antes de la Guerra Civil española. El Gabinete Paidométrico se convierte así en una pieza más de esta reconstrucción y por ello en los siguientes párrafos daremos cuenta de las características de este primer Gabinete psicológico escolar, que recogió informes del desarrollo de los estudiantes a lo largo de los cursos académicos indicando el estado sanitario, las características psicológicas y el rendimiento escolar.

2 BREVE ESBOZO DE LA FIGURA DEL P. FERRÁN M^a PALMÉS

El Gabinete Paidométrico del Colegio Máximo San Ignacio de Sarriá está directamente relacionado con la figura del jesuita leridano Ferran M^a Palmés, personaje de reconocido mérito en el ámbito de la Psicología. Este autor desde que fue nombrado profesor de Psicología racional y empírica de la Facultad del Colegio Máximo de la Compañía de Jesús al acabar sus estudios teológicos, empezó a sentir un vivo interés por la creación de un Laboratorio psicológico-pedagógico que aumentara la calidad docente de sus clases y transmitiera de una forma más adecuada los conocimientos de la psicología experimental. El camino para la consecución de este proyecto nos los presenta con una personalidad persistente y tenaz, que no se arredra ante las dificultades y que le llevan a un conocimiento profundo de la psicología que se estaba desarrollando en Europa en esos momentos fruto de un contacto directo con los artífices de la psicología científica; conocimiento que él mismo iría difundiendo en España a través de las páginas de la revista «Ibérica» (Palmés, 1919a,b,c,d,e, 1920, 1923a,b, 1925a,b,c,d). Palmés consigue su Laboratorio de Psicología Experimental (Laboratorio psicológico-pedagógico) tras arduos esfuerzos¹ en 1925 y es durante la gestión del mismo cuando llega a la conclusión de que de él puede surgir, como aplicación

¹ Para una mayor profundidad de este proceso véase el trabajo de A. Peralta (1994) que obtuvo el premio Huarte de San Juan que concede la Sociedad Española de Historia de la Psicología.

práctica, un consultorio: «Sería un Consultorio en materias pedagógicas para diagnosticar las aptitudes mentales de un niño o de un joven que está en período de su formación; poder apreciar exactamente lo que debe hacerse con los niños anormales; y, de manera especial, dar orientaciones para la elección de carrera (...). Para ello, se procedería de un modo análogo al de los Institutos de Orientación Profesional que abundan en el extranjero, y de los cuales hay uno ya en Barcelona subvencionado por la Diputación y el Municipio; pero se diferenciaría de éste en que atendería más a las aptitudes para las carreras literarias o a las artes liberales, que a las que ordenan los oficios manuales y la industria» (Palmés, 1921). Estas ideas junto a otros proyectos harían surgir, en el año 1927, el Gabinete Paidométrico del Colegio de San Ignacio de Sarriá.

3. EL GABINETE PAIDOMÉTRICO

Aunque la existencia del Gabinete Paidométrico de Palmés no es desconocida en el marco de la Historia de la Psicología, creemos que la documentación hallada en el Archivo Histórico de la Compañía de Jesús puede ayudar a un mejor conocimiento de la organización, personal y funcionamiento de este Gabinete. Sin duda, entre las fuentes primarias consultadas destaca el mecanoscrito no publicado de Palmés (1937) que contiene la última lección de las clases impartidas en Avigliana-Torino (Italia) durante el período de expulsión de los jesuitas de España, y que narra exhaustivamente el origen, evolución y características de este gabinete psicológico. Este texto junto a los boletines que el propio Gabinete Paidométrico (Anónimo² sin fecha, a,b,c,d) dirigió a los padres de los alumnos, la información que puede extraerse de las fichas, informes y perfiles psicológicos hallados y la ponencia presentada sobre este tema por Palmés (1930) en la VI Conferencia Internacional de Psicotecnia, serán la base explicativa de nuestro trabajo.

3.1. *El origen*

Como hemos señalado la primera idea del surgimiento del gabinete

² Estos Boletines del Gabinete Paidométrico aparecen sin fecha y sin firma y por ello los consideramos anónimos aunque no resulta difícil atribuirlos al P. Palmés ya que éste utiliza gran parte de sus contenidos en la lección explicativa del Gabinete y no hace mención a que fueran redactados por otros miembros del mismo.

psicológico ya estaba contenida en la gestación del Laboratorio psicológico que Palmés crea en 1925, dado que uno de los fines principales de este laboratorio, aparte de los docentes, era precisamente fomentar y trabajar en la organización psicológica de los colegios que poseían los jesuitas. Cuando este laboratorio de Psicología experimental empieza a dar sus primeros pasos, Palmés recibe la petición de un Prefecto de estudios de un gran colegio de la Compañía de Jesús de la provincia Tarraconensis para elaborar un proyecto de reforma desde el punto de vista psicológico. Este proyecto va a permanecer sobre el papel hasta el curso 1927-1928 y de hecho se convertirá, en esa fecha, en el Gabinete Paidométrico que serviría para el seguimiento psicológico de los niños que iban a cursar su escolaridad en el naciente Colegio Pensionado de San Ignacio de Sarriá para alumnos de primera y segunda enseñanza que se instaló junto al Colegio Máximo de San Ignacio.

Pulsando el ambiente del momento debemos señalar que las circunstancias eran muy favorables. Barcelona vivía muy positivamente las renovaciones pedagógicas ya desde la primera década del siglo XX y los jesuitas ofrecían a los padres un nuevo colegio con una organización psicológico-pedagógica que les mantendría informados de la evolución de sus hijos a lo largo de toda su trayectoria académica, con una futura orientación profesional del niño al acabar los estudios. En el plano de la enseñanza, dentro de las limitaciones de los planes de estudio, incluía novedades como la rítmica y el taller escolar (trabajos manuales) y para los más pequeños (niños de 6 años) -aunque ciertamente esto no era nuevo- se contaba con métodos inspirados en las ideas de Montessori y de Décroly. Además en los informes que recibirían tendrían la valoración del rendimiento escolar e indicación del nivel académico del niño en relación a su grupo de clase. Como puede apreciarse era una buena oferta y además contenía algo realmente innovador: un Gabinete Paidométrico, el primero que existía, de ello Palmés deja expresa constancia: «(...) la organización en sí misma, no ciertamente en muchos de sus materiales, era algo nuevo y original. Es menester insistir en ello al exponer su origen, porque no pocos, al lanzarse a imitaciones más o menos afortunadas e independientes de la organización puesta en práctica en el Colegio de Sarriá, hablan de ella como si fuese al corriente y en uso en otras partes. Ni siquiera el nombre de Paidometría, que adoptamos para designar oficialmente en el Catálogo de la Provincia lo referente a nuestra organización, y que ha pasado a ser uso corriente en otros colegios, podemos encontrarlo en libros (...) de estas materias» (Palmés, 1937, p. 2).

3.2. La organización

El Gabinete Pantométrico estaba instalado en una sala espaciosa y bien iluminada, provista de agua corriente y de los dispositivos necesarios para el examen médico, con una gran mesa de trabajo para la transcripción de Fichas e Informes, muebles archivadores y armarios para la conservación y depósito del material impreso, algunos aparatos (cuadros optométricos, compás de espesor, acúmetro, espirómetro, dinamómetro, báscula, etc.) y cierto material de test que eran necesarios para los exámenes y mediciones de las cualidades o aspectos que en los informes se mencionaban. Destacaba entre los tests el de Terman que había ido desplazando, en esa época, la versión original de Binet-Simon y que en Barcelona había sido baremado al catalán y al castellano por Cabós (1923). Este test, sin embargo, recibió por parte de Palmés y sus colaboradores ciertas rectificaciones en las pruebas correspondientes al vocabulario.

Para el archivo de los expedientes de los niños se utilizaba un mueble tipo americano en el que se depositaban en carpetas los documentos relativos a cada alumno y que hecho constituían el expediente del estudiante, al cual se le adjudicaba un número. En un libro de registro se anotaban el número y la fecha de los informes comunicados y se guardaba una ficha o copia de los mismos en el expediente.

Palmés proponía como personal necesario para su funcionamiento un director y un subdirector, uno de ellos debería actuar como técnico psicólogo (o sea, como persona que por su naturaleza era apta para las investigaciones y tareas científicas de la Psicología aplicada y que poseía una sólida formación pedagógica, conocimientos teóricos y prácticos de la Psicología positiva, cualidades de orden moral y cualidades propias de la ética científica); un médico a cuyo cargo y responsabilidad debían estar las observaciones de carácter fisiológico y sanitario con fines no terapéuticos, sino meramente higiénicos y profilácticos; y un escribiente para trabajos materiales de transcripción, fotografía, archivo y correo. De hecho en su práctica inicial el Gabinete funcionó con las siguientes personas y cargos: el P. Palmés, como director, los PP. Félix Puzo y Francisco de Paula Mas, como subdirectores (Palmés, 1937) y el Dr. García Die, como médico (Vilaltó, 1930). Este personal fue suficiente para realizar la «*actividad básica del Gabinete*», la cual Palmés centraba en tres puntos: «1) Múltiples experimentos y observaciones sobre los variados aspectos de la manera de ser y obrar de los alumnos, con la finalidad inmediata de ofrecer una mejor educación e instrucción y orientar profesionalmente. 2) Registro y archivo de los resultados de las observaciones y los experimentos, para poder ser aprovechados por los

profesores y comunicados a los padres de los alumnos. 3) Comunicación periódica de los resultados para ver el desarrollo del niño en sus diversos aspectos» (Palmés, 1937, p.35). Sin embargo, la recogida metódica de los datos precisó de la participación continuada de todos los profesores y Prefectos que de alguna manera intervinieran en la formación del alumno.

3.3 *Los informes*

Desde el ingreso del alumno y durante toda su permanencia en el colegio, cada semestre se registraban anotaciones y mediciones que eran transcritas en una ficha. El conjunto de todas estas fichas, y cualquier otro tipo de apreciación de los profesores, formaban el expediente que estaba archivado en el Gabinete Paidométrico y de él se extraían los datos que contribuían a la elaboración del Informe que sería dado a conocer a las familias. Así pues, cada seis meses, se producían una ficha y un informe. Estas fichas e informes iban variando según el grado escolar.

Todo Informe, a nivel de estructura interna, constaba de tres partes: I. Desarrollo psicológico-pedagógico. II. Desarrollo fisiológico. III. Estado sanitario. Bajo estos epígrafes se recogían todos los datos del desarrollo general del alumno referentes al desarrollo mental, al corporal y a las perturbaciones o anomalías que podían estar presentes en ambos. La segunda y tercera parte eran prácticamente constantes en todos los informes y experimentaban pocas variaciones, sin embargo, la primera parte, relativa al desarrollo psicológico-pedagógico, iba modificándose y complementándose a medida que el niño evolucionaba. Los Informes tenían forma de cuadernillo, la primera página de cada Informe llevaba el nombre del alumno, la fecha de su ingreso o del correspondiente semestre, el número del expediente y la fotografía del alumno proyectada sobre una cuadrícula en centímetros cuadrados. Al abrirlo, en las páginas centrales se encontraba el apartado relativo al Desarrollo psicológico-pedagógico; en la página izquierda, estaban las capacidades de orden psíquico; en la derecha, los conocimientos y aprovechamiento de las asignaturas. En la última página, se hallaban los datos referentes al Desarrollo fisiológico y al Estado sanitario. Dada la limitación de extensión de este trabajo vamos a centrarnos en la explicación, algo más pormenorizada, de lo relativo a la parte psicológica de los informes.

El informe psicológico que se daba de los niños a su ingreso en el colegio, provenía de la administración del test de Terman y de algunas apreciaciones sobre su manera de reaccionar observables mientras realizaba la prueba, tales como el interés puesto (mucho, suficiente, poco

o nulo), el tiempo invertido en la ejecución (muy rápido, rápido, medio, lento o muy lento) y el modo de reaccionar (reflexivo, atolondrado, indeciso o suspicaz). El uso del Terman tenía como objeto obtener en la mayor brevedad posible un gran número de conocimientos sobre la psicología del niño que iniciaba su escolaridad en el Colegio de Sarriá.

En los segundos tipos de Informes, que correspondían a cuando el niño estaba en la preparación para el ingreso al Bachillerato, las características psicológicas del alumno eran extraídas de las observaciones semanales sobre su conducta general y su aprovechamiento escolar, las cuales se reflejaban en una psicografía incoada, llamada así porque según Palmés (1937) «la lista psicográfica adoptada para esta edad no es ni puede ser la definitiva y ya en los informes correspondientes al grado siguiente, será aumentada considerablemente. De las 24 cualidades a que se atenderá, en ésta escogemos solamente (...) ocho (...) ya porque entre las que nos interesan parecen ser las únicas que pueden apreciarse bien antes de los diez años; ya también, porque son, si no nos engañamos, las que pueden dar una idea más exacta de la psicología del niño en esta edad» (pp. 60-61). Los ocho rasgos elegidos para el perfil psicológico fueron: riqueza de la observación, memoria escolar, imaginación creatriz, atención concentrada, fuerza de voluntad, dominio de la emoción y sentimientos sociales. Estos ocho rasgos serán valorados siguiendo las instrucciones del «Cuestionario para el informe Psicológico» que comentaremos más adelante.

En la tercera clase de Informes, correspondientes al período de la segunda enseñanza, el perfil psicológico presentaba una psicografía completa que constaba de veinticuatro rasgos que eran evaluados cuantitativa y cualitativamente. Para la mejor valoración de los aspectos de la actividad psíquica de este nivel escolar, en el Laboratorio de Psicología Experimental del Colegio Máximo, Palmés elaboró un Cuestionario Psicológico. Este cuestionario era cumplimentado cada semestre por cuatro observadores o informantes -aquellos que mejor conocían al niño-, para garantizar la objetividad de la calificación. Se tomaba como resultado aquel dado por la mayoría y en caso de discrepancias notables se acudía al juicio del Prefecto o al de otros profesores que conocieran al niño. Para las apreciaciones cualitativas el Cuestionario facilitaba para cada uno de los veinticuatro factores una lista que reflejaba su presencia o ausencia, a fin de que el informante subrayase sólo las que expresaban sus impresiones o anotase otras a su juicio más exactas. Veamos a través del siguiente ejemplo su forma de funcionamiento:

Memoria Inmediata

Apreciación cualitativa.

Sírvase V. subrayar las expresiones que le parezcan exactas

- * Repite con facilidad una frase larga que acaba de oír.
- * Cuando escribe al dictado, puede dársele de una vez muchas palabras.
- * Cuando estudia de memoria, lo hace por porciones largas.
- * Puede repetir muchos números que acaba de oír -aún por orden inverso.
- * Cuando copia algún escrito, lo hace reteniendo gran número de palabras de una vez.
- * Cuando copia un dibujo o dibuja del natural, mira atentamente y pocas veces al modelo.
- * La frase o número que reproduce la retiene pronunciándola -la retiene viéndola- la repite oyéndola -la retiene relacionándola.
- * Cuando copia un escrito, las partes que toma cada vez son palabras sueltas.
- * Cuando escribe al dictado, hay que pronunciarle de una vez muy pocas sílabas o palabras.
- * No es capaz de repetir una frase larga -de repetir un número largo.
- * Cuando estudia de memoria lo hace por porciones cortas.
- * Cuando copia algún escrito, ha de mirarlo con frecuencia.
- * Cuando copia un dibujo mira a él con frecuencia» (Palmés, 1950).

La valoración cuantitativa que era dada sopesando globalmente el factor, debía registrarse al final de cada una de las veinticuatro propiedades psicológicas. Se representaba sobre una línea de puntos que contenía los números 0, 25, 50, 75 y 100, debiéndose trazar una línea hasta el número que el observador creía se ajustaba al nivel que poseía el alumno evaluado.

Los veinticuatro rasgos del perfil circular fueron: atención distributiva, atención concentrada, atención sostenida, riqueza de la observación, exactitud de la observación, memoria inmediata, memoria automática, memoria racional, imaginación reproductiva, imaginación creatriz, inteligencia especulativa, inteligencia práctica, inteligencia crítica, sentimientos intelectuales, sentimientos estéticos, sentimientos religiosos-morales, sentimientos sociales, dominio de la emoción, agilidad muscular, expresión verbal, expresión mímica, resistencia a la fatiga mental, intensidad de las tendencias y dominio de la voluntad (Palmés, 1937, 1950).

Estas cualidades se representaban gráficamente, siguiendo el modelo del jesuita holandés Van Ginneken, en un esquema circular. Cada radio

dibujado en la circunferencia representaba una de las veinticuatro cualidades; sobre los radios había marcados cuatro círculos concéntricos, correspondientes a las apreciaciones cuantitativas de 25, 50, 75 y 100 respectivamente, que dividían en partes iguales la circunferencia. Con un punto se marcaba sobre cada radio la apreciación cuantitativa correspondiente, al unir todos los puntos con una línea se obtenía una figura cuyo interior era coloreado, ésta proporcionaba y facilitaba visualmente conocer la psicografía de un alumno en particular.

3.4. Balance de la actividad en su primera etapa

El Gabinete Paidométrico tuvo una etapa inicial desde su fundación en octubre de 1927 hasta finales de enero de 1932, momento en el que se vio forzado a interrumpir sus trabajos por el decreto que expulsaba a los jesuitas de España e incautaba sus edificios. El Gabinete, en esa época, tenía previsto realizar ya, con los alumnos que estaban cursando cuarto curso de Bachillerato, la última etapa de su organización, en la que se iba a recoger el fruto de todas las exploraciones y a formular un diagnóstico de la vocación con miras a la orientación profesional.

El balance de este período, a pesar del corte violento de la actividad del Gabinete, es positivo; llegaron a un número de 370 expedientes³ y a un número verdaderamente amplísimo de datos producto de las exploraciones transcritas en las fichas e informes. La única queja de Palmés se centra en no haber podido llegar a tabular los datos psicológicos como pudo hacer con los fisiológicos y los relativos a la instrucción, aspecto que a su juicio hubiera sido muy interesante para haber establecido una clasificación de tipos o perfiles «psicológico-pedagógicos» que hubieran sido muy válidos para la vocación profesional, tal como en Holanda lo

³ Debe tenerse presente que «para no obligar a los padres de nuestros alumnos a un procedimiento tan nuevo e inusitado hasta ahora en cualquier Colegio, los Informes del Paidométrico sólo se comunicaban a los que los pidiesen y pagasen una cuota anual para sufragar los gastos. Pretendíamos con esto restringir el número de alumnos matriculados en el Paidométrico, con el fin de poder a los principios atender mejor a la puesta en marcha de nuestra organización. Pues bien, a pesar de esto y de que nos abstuvimos de hacer toda clase de propaganda, de hecho pidieron se les comunicase semestralmente los informes más del 80 por ciento de las familias. La mayor parte de los alumnos no inscritos eran externos o alumnos gratuitos» (Palmés, 1937, p.71).

había conseguido el P. Van Ginneken, gracias a su perfil circular, en su oficina de orientación profesional de Utrech en relación a oficios manuales y técnicos (como taquígrafos, maquinistas, etc.).

Hemos de destacar que, sin embargo, en este período no hubo realmente en las valoraciones psicológicas llevadas a cabo en el Gabinete, uso específico de tests, salvo en el momento del ingreso del alumno cuando era evaluado a través del test de Terman. Sus conclusiones en esta área fueron extraídas a través de la observación, eso sí, una observación producto de la aplicación de un cuestionario que la sistematizaba. Palmés (1937) explicaba así este aspecto:

«Siempre fue también nuestro propósito idear un sistema de tests o pruebas, de fácil aplicación y colectivas con el fin de economizar tiempo, cuyos resultados nos permitiesen comprobar o perfeccionar los obtenidos por la observación. Pero este procedimiento, por más que tengamos como muy conveniente y recomendable siempre que sea posible, no lo consideramos como absolutamente necesario, y en ningún caso como capaz de sustituir el procedimiento de la observación a base de la experiencia y trato con el alumno en las más variadas circunstancias de la vida escolar.

(...) Al interrumpirse, pues, nuestra labor por el cierre del Colegio a causa de la persecución, no hablamos procedido todavía al empleo de tests en el orden al perfil (...) En cambio se había trabajado eficazmente en perfeccionar, por todos los medios posibles, la observación. Creemos haberla metodizado y hecho lo más exacta y científicamente posible, por medio del procedimiento indicado en el «Cuestionario para el informe psicológico», compuesto expresamente para este fin por el Laboratorio psicológico-pedagógico» (p.65).

4. CONCLUSIONES

Hemos expuesto hasta este punto las características de un gabinete psicológico, el primero que actuó desde la escuela. Un sistema psicológico-pedagógico que, a juicio de Palmés, era novedoso para la época, tanto lo era que durante su expulsión de España, durante cinco años, Palmés se dedicó no sólo a explicar la Psicología experimental y la pedagógica, sino que incluyó su explicación en su docencia para mostrarlo como modelo organizativo útil para ser implantado en las escuelas.

Durante su existencia en el período de la preguerra compartió el escenario con otras instituciones relevantes como el «Institut d'Orientació

Professional» o escuelas dedicadas a la atención de los niños «anormales» como el «Institut Torremar» o la escuela Vilajoana, cautivando el interés de aquellos profesionales de la Psicología que visitaron Barcelona como, por ejemplo, el P. Gemelli, Michotte o Köhler. El trabajo de Palmés fue reconocido por la intelectualidad barcelonesa y su figura respetada por aquellos que junto a él iban a ser los responsables del establecimiento de la psicología en nuestro país, muestra de ello la encontramos en la correspondencia que mantuvo con Emilio Mira⁴ quien desde el «Institut d'Orientació Professional» le pidió consejo en varias ocasiones en relación a la elaboración de sus cuestionarios psicológicos (Mira, 1922-1923)

Tras la inactividad del Gabinete Paidométrico, desde 1932, éste recuperó sus tareas y funciones después de la Guerra Civil española, cuando la Compañía de Jesús regresa a España y con ella el padre Ferran M^a Palmés.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anónimo (sin fecha,a). Organización y funcionamiento del Gabinete Paidométrico. *Boletín del Gabinete Paidométrico*, 1, 1-4.
- Anónimo (sin fecha,b). Idea general de la parte psicológico-pedagógica de los informes. *Boletín del Gabinete Paidométrico*, 2, 1-4.
- Anónimo (sin fecha,c). Idea general de la parte fisiológica y sanitaria de los informes. *Boletín del Gabinete Paidométrico*, 3, 1-4.
- Anónimo (sin fecha,d). Algunos pormenores de los primeros informes. *Boletín del Gabinete Paidométrico*, 4, 1-4.
- Cabós, Ll. (1923). La medida de la intel.ligència. En *Escola d'Estiu. Resums de l'any 1922*, (pp. 51-60). Barcelona: Consell de Pedagogia.
- Carpintero, H. (1994). *Historia de la Psicología en España*. Madrid: Eudema.
- Lafuente, E. (1980). Sobre los orígenes de la psicología científica en España. El papel del movimiento krausista. *Estudios de Psicología*, 1, 139-147.
- Lafuente, E. (1996). El pensamiento psicológico de Francisco Giner de los Ríos. En M. Sáiz y D. Sáiz, *Personajes para una historia de la psicología*

⁴ Por mediación de Palmés, Mira fue contratado para la elaboración del artículo «Psicotecnia» que debía explicar este término en la Enciclopedia Espasa-Calpe. En esta misma enciclopedia Palmés elaboró el término «Psicología».

- en España, (pp. 167-183). Barcelona/Madrid: Publicacions de la U.A.B. y Pirámide.
- Mira, E. (1922-1923). *Correspondencia entre Mira y Palmés*. Documentación no publicada.
- Palmés, F. (1919a). Necesidad de los estudios de Psicología Experimental. *Ibérica*, XI, 276, 281-283.
- Palmés, F. (1919b). Necesidad de los estudios de Psicología Experimental (II). *Ibérica*, XI, 278, 313-316.
- Palmés, F. (1919c). Necesidad de los estudios de Psicología Experimental (III). *Ibérica*, XI, 280, 344-347.
- Palmés, F. (1919d). Necesidad de los estudios de Psicología Experimental (IV). *Ibérica*, XI, 281, 365-367.
- Palmés, F. (1919e). Necesidad de los estudios de Psicología Experimental (V). *Ibérica*, XI, 283, 392-394.
- Palmés, F. (1920). La psicología aplicada a la orientación profesional. *Ibérica*, XIII, 332, 381-384.
- Palmés, F. (1921). *Informe sobre la conveniencia de atender seria y eficazmente a la formación de un Laboratorio de Psicología Experimental en Colegio Máximo de Sarriá*. Informe sin publicar.
- Palmés, F. (1923a). El laboratorio de Psicología experimental de la Mancomunidad de Cataluña. *Ibérica*, XIX, 481, 354-355.
- Palmés, F. (1923b). Hacia la Psicología experimental. Impresiones de un viaje de estudios. *Ibérica*, XIX, 475, 267-271.
- Palmés, F. (1925a). La orientación profesional en Holanda. *Ibérica*, 582, 1-2.
- Palmés, F. (1925b). La oficina psicológica profesional de Utrech. *Ibérica*, 583, 3-4.
- Palmés, F. (1925c). El método gráfico Van Ginneken. *Ibérica*, 597, 5-8.
- Palmés, F. (1925d). El método gráfico Van Ginneken (II). *Ibérica*, 603, 9-13.
- Palmés, F. (1930). Funcionamiento del Laboratorio Médico Psicológico del Colegio Máximo de San Ignacio en Barcelona. *Anal d'Orientació Professional*, IV, 4, 275-285.
- Palmés, F. (1937). *Organización psicológica de un colegio. Ensayo de una realización en el Colegio-Pensionado de S. Ignacio. Barcelona-Sarriá, de 1927 a 1932*. Avigliana. Torino (Italia): Fac. Filosófica del Colegio San Ignacio. Mecanoscrito sin publicar.
- Palmés, F. (1950). *Cuestionario para el informe psicológico*. Bilbao: Irala-Barri.
- Peralta, A. (1994). El Padre Ferran M^a Palmés y el Laboratorio de Psicología experimental del Colegio Máximo San Ignacio de Sarriá de Barcelona. *Revista de Historia de la Psicología*, 15, 3-4, 461-475.

- Sáiz, M., Capdevila, A., Trujillo, J.L., Mülberger, A., Alfaro, M., Del Blanco, R., Peralta, A. y Sáiz, D. (1997). Los inicios de la medición psicológica en el marco escolar catalán. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 50, 3, 371-387.
- Vilató, J. (1930). El Gabinete Paidométrico del Colegio-Pensionado de San Ignacio, de Barcelona (Sarriá). *Bios*, X, 79, 657-675.